

# PAGINA ESPECIAL DE TOLEDO

## TOLEDO TRIBUTO UN TRIUNFAL RECIBIMIENTO A BAHAMONTES, REY DE LA MONTAÑA, DE LA VUELTA CICLISTA A FRANCIA

**Manifestaciones de regocijo en los pueblos del recorrido. - Sensacional llegada a Toledo. - Lluvia de papelillos por las calles. - Apoteosis en el Ayuntamiento. - Entrega de regalos y ofrenda de flores a la Virgen del Sagrario. - Comida de la Corporación y cena con los admiradores. - La verbena popular en la plaza de Zocodover**

Pocas veces hemos visto a la imperial ciudad desbordar su entusiasmo y vibrar al unísono como en la mañana de ayer a la llegada a su recinto del "Rey de la Montaña" de la Vuelta ciclista a Francia. Toledo, su patria chica, ha hecho honor al innegable orgullo que para ella significa la hazaña de este modestísimo corredor que ha realizado la meritisima hazaña de conquistar para el ciclismo nacional una de las más sensacionales victorias, y para el nombre de Toledo, un timbre más de gloria y de significación ante los cien millones de europeos, como muy bien decía Carlos Sentis.

Esas son, por sí solas, las razones del homenaje, merecidísimo, por quien en su singular modestia ha realizado una gran hazaña y por quien, al conjuro de su solo nombre, apostillado con el título de "toledano", ha hecho vibrar el nombre de Toledo y de España, a lo largo de las continuadas jornadas del "Tour" francés.

Sin buscar otras razones, el pueblo ha sentido suya esta victoria y ha volcado todo su entusiasmo y su fervor en este homenaje cálido, sensacional, apoteótico, que ha tenido por testigos los periodistas y reporteros gráficos de todos los periódicos de Madrid, y por escenario, todos los pueblos de su recorrido, desde la puerta del hotel Nacional, en el momento de la salida, hasta su acto de presencia en la verbena popular celebrada en la plaza de Zocodover, pasando por los siete u ocho pueblos que salieron a su paso, deteniendo el coche en que regresaba a Toledo, para testimoniarle su regocijo y simpatía.

Toledo, una vez más, ha sabido hacer gala de su título de imperial y ha recibido al "rey" con arreglo a su rango y a su propia condición de ciudad imperial, haciendo de sus calles un hervidero de gente, y de su entusiasmo, un clamor unánime, que hicieron interminables los vitores y aplausos.

El recibimiento encendió el espíritu del escalador, y ahora sí que hubo un momento que le fallaron las fuerzas y se hundió en su emoción... teniendo que sobreponer al aire de una forzada sonrisa que le asomaba a los labios, pero que no le llegaba al corazón, donde, en su interior, había una incontenible emoción, que siendo de alegría y de gozo, no podía expresarse de otro modo que con las lágrimas en los ojos y el cariño hecho devoción hacia la Virgen del Sagrario, ante cuyas plantas Federico Martín Bahamontes había hecho ofrenda de todos sus triunfos y de todas las flores que le entregaron a su paso.

En esa escalada ante las gradas de la Reina de Toledo es donde el rey de la Montaña ha cimentado toda su fama y toda su gloria y en donde un día no lejano quisieramos que hiciera la ofrenda del gran campeón de la Vuelta en actuaciones sucesivas.

Por él y por Toledo es nuestro más ferviente deseo y nuestra esperanza.

A. DE ANCOS

### UNA REPRESENTACION DE LA CAPITAL DE ESPAÑA

A las ocho y media de la mañana, una representación oficial, integrada por el teniente alcalde señor Abel de la Cruz, por el directivo de la sección ciclista del

C. D. Toledo señor Pineda y un representante de la Prensa local, salió con dirección a Madrid para recoger al famoso corredor, que se hospedaba en el hotel Nacional, como huésped de honor del Ayuntamiento de Toledo, hasta la crítica hora de su regreso a la ciudad imperial, después de su llegada a la capital de España.

En Zocodover airean ya algunas banderas de las que lucirán luego en la popular verbena, y al pasar por Ollas del Rey vemos ya un grupo de ciclistas de los pueblos comarcanos que acuden a la concentración. Después, camino de Madrid, el reguero es interminable, y el señor Abel manifiesta ya su recelo de que haya de resultar insuficiente el espacio destinado en la Plaza del Generalísimo para el aparcamiento de las bicicletas.

### BAHAMONTES, MADRUGADOR

Poco antes de las diez es la llegada a la puerta del hotel. Preguntamos y Fede acaba de salir... Nuestro susto es momentáneo; compañeros de la revista "Actualidad Española" nos indican que ha manifestado que va a volver en seguida, y el señor alcalde de Val de Santo Domingo—pueblo natal del famoso corredor—, que está en el "hall", nos indica que ha salido a buscar a la novia a casa de la hermana de ésta, y que volverá en seguida. La espera, sin embargo, se hace un poco larga, hasta las once menos veinte, hora en que aparece el corredor acompañado de Fermín. Saludos, abrazos y disculpas... Se había acostado un poco tarde la noche última por culpa de un periodista que a las dos de la mañana le hacía la última entrevista. ¡Vaya por Dios! ¡Siempre la Prensa! Después, las órdenes de recogida de maletín, bolsas y de la "bici", ¡Sobre todo, la "bici"! Llevada con aire de orgullo incontentible por el botones del hotel hasta los cohes de Galiano. Y, por fin, el montar en el coche con dirección a Toledo. A un lado, su novia; a otro, el señor Abel de la Cruz, y delante, los otros dos componentes de la representación, mientras que el señor alcalde de Val de Santo Domingo se convierte en huésped de honor del coche de "Actualidad Española".

### MADRID CASTIZO

La salida del hotel ha sido casi de "incógnito". Sin embargo, la figura rubia de nuestro corredor es conocida de todo el mundo, y hasta el guardia de ordenación de tráfico de la Policía municipal, por Atocha, se acerca hasta el coche para estrechar su mano y despedir al "as" nacional... Suponemos que el conde de Mayalde no le habrá comisionado, pero la despedida es simpática. Lo mismo que la de los chavales que le reconocen a su paso por las calles y la de las peñas ciclistas de Castilla y Chamartín, que le esperan a la salida para decirle: "¡Adios, machote!", y aplaudirle como si entrara ganador de una carrera más de las celebradas por aquella barriada y para las que Federico tiene un simpático recuerdo.

### ILLESCAS, PRIMER PUEBLO DE LA PROVINCIA

El paso por Getafe, Torrejón y Parla tiene también sus entusiastas espectadores, que se contentan con adivinar su

presencia dentro del coche. La marcha es normal y sin contratiempo, pero a las afueras de Illescas, primer pueblo de la provincia de Toledo, empiezan los sintomas de las entusiastas manifestaciones populares. Hasta allí han llegado los impacientes que no tuvieron aguante en Ollas del Rey, y el pueblo se ha lanzado a la carretera. El secretario del Ayuntamiento le entrega un oficio en el que consta la siguiente felicitación: "Hoy, 29 de agosto de 1954, al pisar tierras toledanas, de regreso de tu triunfal recorrido por las extranjeras, en donde has dejado tan alto el pabellón español, el primer pueblo de tu patria chica, a la entrada de la provincia, jubiloso y emocionado, por mi mediación, te da la bienvenida y te desea sigas cosechando innumerables triunfos que redunden en tu gloria y beneficio y enaltecen el glorioso nombre de España. En nombre de esta imperial villa de Illescas, te abraza su alcalde. (Firmado, Francisco Parra.)"

El coche, naturalmente, se ha detenido. La gente del pueblo pide que se baje y cuesta trabajo romper la marcha.

### HASTA OLIAS DEL REY

De Illescas a Yuncos, nueva manifestación y pancartas. Los mozos quieren frenar el coche. Se arracima el público a su alrededor y hay que hacerse de hierro para no hacer eternas las paradas. Las chicas curiosean por las ventanillas y todo el mundo quiere estrechar su mano. Las salidas de los pueblos de Yuncos, Villaluenga y otros pueblos están tomadas por una multitud expectante desde las once de la mañana. Después, Cabañas de la Sagra, saludo del alcalde y de todo el pueblo, y camino de Ollas. Los banderines del amigo Calvo lucen en coches, motocicletas y toda clase de vehículos. El "Fiat" nuevo de don Manuel Moro luce un saludo de la casa Orbea al corredor, y la entrada en Ollas es índice de la apoteosis que vendrá después.

### UNA CARAVANA IMPRESIONANTE

Allí están más de cuatrocientos ciclistas, cerca de un centenar de coches, tres autocares, más de diez camiones y un sinnúmero de pancartas. En uno de ellos los músicos de Toledo han organizado su banda municipal y lanzan al aire las notas de un himno triunfal; en otro, una veintena de guapás muchachas de la bariada del corredor lucen su belleza y lindos mantones de Manila. En otro, los compañeros del Mercado, y no sabemos cuántos ni dónde; una legión de fotógrafos de toda la Prensa nacional y del No-Do. Lo mismo que en el fútbol, pero con más molestia. Una simpática muchacha de la localidad le entrega un ramo de flores, y tras de bajar la capota del coche, su madre y su padre, sus hermanas y parientes, pueden estrecharle entre sus brazos. Fermín se cambia de coche. A su lado va ahora tan sólo su padre, y le acompañan los otros asistentes el señor Abel de la Cruz y el presidente del C. D. Toledo, señor Díaz González. Entre mil trabajos se origina la caravana hacia la capital, en cuyas afueras espera ya, impaciente, una numerosa multitud y empiezan a recibirse las primeras muestras de entusiasmo. Al paso por Merchán, una pancarta de los

del Arrabal saluda al rey de la Montaña.

### UNA ENTRADA TRIUNFANTE

Y desde Visagra a la plaza del Generalísimo la entrada es verdaderamente triunfal, apoteótica. En las aceras se apretuja la gente. Los ciclistas del Velo Club Portillo, de Madrid, y los de Toledo, rodean al coche. Se avanza a paso lentísimo y la multitud aplaude y vitorea con frenesí. La subida al Arrabal y Puerta del Sol dura más de diez minutos, y la llegada a Zocodover es acogida entre aclamaciones. De los balcones y miradores empiezan a caer nubes de papelillos multicolores. Los fotógrafos asaltan los coches, y el paso por la calle del Comercio se hace interminable. En el coche de delante va la novia, para quien también hay vitores y aplausos y lluvia de papelillos. El corredor, sentado en la parte de atrás, saluda a un lado y a otro, mientras que sobre el coche y sobre sus ocupantes cae una lluvia incesante de colorines. La entrada en la plaza del Generalísimo rebasa todas las previsiones. Se ha entrado con mucho orden, pero el público se lanza después tras del coche, y en un solo instante, la plaza se convierte en la más abigarrada manifestación, llenando su amplio recinto y las entradas de las calles confluyentes.

### RECEPCION EN EL AYUNTAMIENTO

En la amplia balconada del Ayuntamiento aguardan el señor gobernador accidental, don Tomás Rodríguez Bolonio, y el señor alcalde accidental, don Antonio González Ampudia, en unión de las demás autoridades locales y representaciones de los pueblos de Val de Santo Domingo y Torrijos. El delegado nacional de Deportes de la Obra Sindical de Educación y Descanso, en cuyas filas militó el famoso corredor, camarada Manolo Martínez, y el representante de la Federación Nacional de Ciclismo, señor García Pueyo.

Por fin ha podido abrirse paso entre la multitud y llega hasta el palacio consistorial. Al asomarse, es objeto de una clamorosa ovación, y a nuestro amigo Laguna le cuesta trabajo imponer silencio a través de los altavoces instalados por "La Voz de Oro" para escuchar las palabras del señor González Ampudia, que le da la bienvenida y le hace entrega del pergamino en el que consta la felicitación de la Corporación municipal por su conquista del título de rey de la Montaña en la Vuelta a Francia, y deseándole nuevos triunfos para el futuro, dándole un abrazo en nombre de todos sus paisanos. El señor González Ampudia fué muy aplaudido, arrojando las ovaciones en el momento de estrechar en sus brazos al corredor y hacerle entrega del ramo de flores y del pergamino.

Seguidamente habló don Tomás Rodríguez Bolonio, gobernador accidental, expresando su satisfacción por la llegada del gran campeón y elogiando las características de sus triunfos, que fueron la manifestación de una raza y de un espíritu que no morirá nunca, deseándole nuevos triunfos en actuaciones sucesivas, terminando su discurso con vivas a España, a Franco y a Toledo, que fueron contestadas entusiásticamente por la

# PÁGINA ESPECIAL DE TOLEDO

multitud. Después habló Fede para agradecer el recibimiento que se le había dispensado y para ofrendar todos sus triunfos y victorias a la Patrona de Toledo, la Virgen del Sagrario.

## ANTE LOS PIES DE LA VIRGEN

La multitud aclamó incesantemente, durante estos actos, así como al hacerle entrega el camarada Manolo Martínez de la rama donada por la Obra de Educación y Descanso, en la que consta la felicitación de esta organización sindical, en cuyas filas se formó el gran corredor, trasladándose inmediatamente a la catedral, para hacer entrega de los ramos de flores a la Virgen del Sagrario. Después de orar brevemente ante su altar, subió a las gradas del mismo y colocó ante sus plantas los ramos de flores con que había sido obsequiado, regresando después al Ayuntamiento, entre las aclamaciones del público.

## COMIDA EN EL CERRO DE LOS PALOS

La Corporación municipal le ofreció después una comida íntima en el Depósito del Cerro de los Palos, con asistencia de todos sus componentes y únicamente su padre y alcalde de Val de Santo Domingo y los componentes de la representación sindical, como invitados de honor, en unión del señor gobernador civil, que presidió la mesa.

## EN EL CAMPO DE FUTBOL

Por la tarde, a las cinco y media, se celebró un encuentro de fútbol entre el C. D. Toledo y la Peña Vallecana, de Madrid, haciendo Bahamontes el saque de honor. Antes, por los altavoces, se había hecho pública su llegada, y se dieron detalles sobre la imposición de la insignia de oro y brillantes que le regalaba el Club por suscripción popular, siéndole impuesta por el presidente, señor González Díaz, entre las ovaciones del público. Durante su permanencia en el campo hubo de firmar numerosos autógrafos.

## CENA INTIMA Y VERBENA POPULAR

A las diez y media se celebró en el hotel Carlos V una cena en la que, pese a su carácter íntimo, asistieron más de ciento cincuenta comensales. Presidió el señor alcalde accidental y el vicepresidente del Comité regional de Ciclismo, señor García, en medio de los cuales se sentó el corredor. Numerosos extranjeros que se hallaban en el "hall" del hotel recabaron autógrafos y fotografías. A los postres de la cena, fué obsequiado por diversos industriales de la capital con preciosos regalos de sus acreditadas industrias, destacando la de los señores Bermejo y Díaz, quienes allí mismo le hicieron entrega de un preciso puñal de campo y de un reloj, respectivamente. Otros varios le tienen prometidos varios más que le serán entregados particularmente, mereciendo una especial distinción una máquina de escribir portátil que le regala el señor Gullón, para que, en lo sucesivo, pueda formalizar con todo detalle los futuros contratos.

El señor Díaz González hizo el ofrecimiento del acto, y el señor García pronunció unas vibrantes palabras, poniendo de relieve la categoría del triunfo del corredor toledano, cuyo éxito no sólo ha sido local, ni nacional, sino internacional, augurándole mayores éxitos si sabe aconsejarse—y cree que sí—, porque Bahamontes tiene en sí toda la dureza del acero y toda la dulzura del mazapán de Toledo. El señor García fué muy aplaudido.

Bahamontes pronunció unas palabras de gratitud y seguidamente se trasladó a la verbena que en su honor se celebraba en la plaza de Zocodover.